



FRAGMENTOS

Las dimensiones sociales del golpe

MUSEO DE ARTE Y MEMORIA 2026



Comisión Provincial por la Memoria
Fragmentos : las dimensiones sociales del golpe ; Editado por Sandra Raggio ; Roberto Cipriano García ; Samanta Salvatori. - 1a ed. - La Plata : Comisión Provincial por la Memoria, 2026.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-48264-7-3

1. Catálogos. 2. Arte. 3. Memoria. I. Raggio, Sandra, ed. II. Cipriano García, Roberto, ed. III. Salvatori, Samanta, ed.
CDD 800

ISBN 978-987-48264-7-3



COMISIÓN PROVINCIAL POR LA MEMORIA

Adolfo Pérez Esquivel (presidente)
Dora Barrancos (presidenta)
Víctor De Gennaro (vicepresidente)
Ana Barletta (vicepresidenta)
Roberto Cipriano García (secretario)
Guillermo Torremare (prosecretario)
Ana María Soffiantini (tesorera)
Gonzalo Conte (protesorero)
Ernesto Alonso
Víctor Mendibil
María Sonderéguer
Miguel Velo
Elsa Pavón
Alcira Daroqui
Peter Rochon

Consultores académicos
Baltasar Garzón, Antonio González Quintana, Patricia Funes.

Mesa ejecutiva
Coordinador: Roberto F. Cipriano García.
Integrantes: Ana Barletta, Gonzalo Conte, Ana María Soffiantini, Guillermo Torremare, Sandra Raggio, Maximiliano Batista.

Dirección general de áreas: Sandra Raggio.
Dirección general de administración: Maximiliano Batista.

MUSEO DE ARTE Y MEMORIA 2026

FRAGMENTOS

Las dimensiones
sociales del golpe

OBRAS DE ANDRÉS DENEGRÍ ÁNGELES JACOBI
AZUL BLASEOTTO CARLOS ALONSO DANIELA
SAMPONI ESTEFANÍA SANTIAGO ESTELA
NIETO HUGO VIDAL JOSEFINA LABOURT LAURA
DALTON LETICIA BARBEITO LEONEL LUNA MARINA
RODRÍGUEZ MARTÍN CARRIZO PABLO LEHMANN
PABLO MORGANTE SANTIAGO CERUTTI VERÓNICA
CUBERO VICTORIA VANNI VIVIANA DEBICKI LEONEL
FERNÁNDEZ PINOLA POEMAS DE ANA CLAUDIA
DÍAZ JIMENA ARNOLFI VILLARRAZA RELATOS EVA
BASTERRA SEOANE MARIANA EVA PÉREZ MARTA
DILLON RAQUEL ROBLES TOMÁS ARRECHE VERÓNICA
SÁNCHEZ VIAMONTE LETICIA BAIBIENE

Un museo para un organismo de derechos humanos.....11

A 50 años del golpe de Estado.....13

La trama como metáfora.....17

Espacio social y dictadura. Trasnformar la ciudad. Trastocar las vidas.....21

El plan económico.....33

Ideas, censura y autocensura.....43

Los que quedaron.....57

Hacer trama.....77



Un museo para un organismo de derechos humanos

En el año 2002, la Comisión Provincial por la Memoria creó el primer museo de arte y memoria del país. Desde sus inicios, el Museo fue pensado como parte de las políticas públicas de memoria y derechos humanos. Esa idea pionera implicó también hacerse algunas preguntas fundamentales: ¿un museo para qué? ¿Qué debe contar un museo de un organismo de derechos humanos? ¿Con quiénes hacerlo? ¿Qué tipo de museo queremos construir?

En ese momento, el país transitaba el desenlace de una profunda crisis económica, social e institucional. Los discursos y las políticas de mano dura casi monopolizaban la discusión pública. Las leyes de impunidad, que impedían el juzgamiento de los crímenes de lesa humanidad, seguían vigentes. Ese presente no sólo cargaba con las deudas de la democracia respecto de aquel pasado traumático, sino también con la persistencia de graves violaciones a los derechos humanos. Una de las claves para pensar aquellas preguntas iniciales fue, entonces, indagar en la relación entre el pasado y el presente; evocar la dictadura militar desde la posibilidad de resignificar lo vivido en diálogo con los desafíos del tiempo presente, entendiendo que la memoria sólo adquiere sentido cuando interpela nuestro modo de habitar el presente.

A lo largo de los años, la Comisión y el Museo promovieron el debate y la reflexión en torno a una memoria crítica. El intercambio con las nuevas generaciones, las preguntas sobre qué y cómo contar el pasado, y el análisis de las secuelas de la dictadura y de su impacto en nuestra sociedad fueron algunos de los ejes que marcaron ese recorrido. Así se fueron tejiendo vínculos con artistas y colectivos culturales que entendían que el arte no podía ser indiferente a las vivencias del pueblo, a las resistencias, ni a las múltiples representaciones de un pasado que emergía en cada trazo, en cada imagen, en cada textura y en cada color. Muchas de las obras que fueron exhibidas en el Museo constituyen hoy su patrimonio y continúan recorriendo la provincia de Buenos Aires a través de muestras itinerantes, ampliando el alcance de ese diálogo entre arte, memoria y derechos humanos.

Hoy el Museo ha crecido gracias a ese trabajo colectivo. El arte se nos presenta como una invitación a la reflexión; nos propone detenernos frente a la vorágine del presente, pensar de manera colectiva, dialogar con jóvenes y niños, encontrarnos en las diferencias, reconocer al otro, sentir como propias experiencias que muchas veces nos resultan ajenas y descubrir que también forman parte de nuestra historia común. Es un espacio para pensar la democracia sobre la base de los derechos que nos constituyen como sociedad, donde el arte nos interpela, nos alerta y nos convoca tanto a defender las conquistas alcanzadas como a imaginar y construir nuevos caminos.

*“Acá construyen un lugar
que no hay en otro lado.”*

Azul Blaseotto

Estamos conmemorando los 50 años del último golpe de Estado en un contexto marcado por el avance de la extrema derecha en la región, con un Gobierno nacional que ampara discursos negacionistas y ataca recurrentemente las políticas públicas en memoria y derechos humanos. En ese contexto, nos encontramos para pensar los 50 años desde el arte, un arte situado: no sólo por aquello que la obra evoca sino también por el tiempo en qué miramos esa obra.

Hablar de los 50 años desde el presente que habitamos debe ser un ejercicio para pensar las consecuencias y continuidades de la última dictadura militar pero, y principalmente, es un ejercicio para pensar lo que nos pasa hoy, de los horrores y las vulneraciones de derechos que siguen ocurriendo.

¿Qué condiciones hicieron posible que hoy atravesemos un proyecto económico neoliberal que pregona muchos de los valores del plan económico implementado por la dictadura militar? ¿Cómo mantenernos al margen de las profundas desigualdades y violencias que sufren las mayorías populares? ¿Cuándo fue que las promesas del individualismo, del sálvese quien pueda, comenzaron a horadar la certeza de que somos capaces de vivir y realizarnos en comunidad, con el otro, en el respeto a la diversidad?

Desde el primer momento creímos que muestra de arte a 50 años del golpe de Estado debía habilitar estas preguntas incómodas. Las obras y artistas que reunimos en esta muestra nos ayudan a mirar más allá de las salas del museo, para entender cómo llegamos hasta acá, y qué hicimos con lo que la dictadura hizo de nosotros.

Como dijo Leonel Luna en la inauguración de la muestra, “la memoria es construcción y legado, un legado que se reinterpreta con cada lectura de estas obras y el arte es muy importante en ese legado, en la posibilidad de poder interpretar de los emocional e intelectual un momento de nuestra historia”.

La conmemoración de los 50 años del golpe de Estado nos invita a volver a mirar nuestra historia para buscar las marcas y las penas que la dictadura nos dejó, para tirar del hilo de ese tejido roto, que aunque zurcido todavía resiste.

La dictadura militar implementó a fuerza de terror un modelo económico centrado en el negocio financiero. Las relaciones productivas se modificaron a partir de un proceso de desindustrialización y concentración de la riqueza en perjuicio de los sectores trabajadores. A pesar del paso del tiempo, sus efectos perduran.

La política económica y la violencia represiva afectaron no sólo la subjetividad de quienes vivieron la tragedia de manera directa -ex detenidos, hijos y familiares de desaparecidos, exiliados, insiliados- sino que resquebrajó también la trama social.

Las obras que se exponen abren el diálogo y la reflexión sobre esas marcas, hacen posible pensar los modos de ejecución del plan genocida y sus efectos sobre la vida en común: las intervenciones sobre la ciudad, las fábricas, los espacios públicos, los lazos sociales, las expresiones culturales y la construcción de la identidad.

La maquinaria del poder siempre supo que la cultura es una actividad peligrosa que nos reúne, que genera comunidad y forja la historia de resistencia de los pueblos. Los regímenes neoliberales buscan aislar, desandar lo común, des-habitar lo público. Fragmentar para desarticular y desarticular para desanimar.

El terrorismo de Estado fue el modo de disciplinar a un pueblo; implicó, entre otras cosas, reducir su campo de pensamiento. Ante el avance de las nuevas derechas, a nivel local e internacional, nuestro compromiso es poner en funcionamiento el engranaje de la imaginación y la memoria. Imaginar colectivamente un futuro deseable, con más derechos, con más memoria y ensayando respuestas a la pregunta de cómo queremos vivir.



LA TRAMA COMO METÁFORA

Artista interdisciplinaria, su obra se centra principalmente en instalaciones textiles con tejidos y mecanismos motorizados que permiten que las piezas se destejan y transformen, haciendo visible el proceso mismo de cambio y evocando metáforas sobre impermanencia, memoria y temporalidad.

Su trabajo invita al espectador a reflexionar sobre el acto de construir y destejer. Las instalaciones en constante metamorfosis desafían las nociones tradicionales de obra fija o permanente, posicionando lo efímero y lo mutable como elementos poéticos y conceptuales clave en su producción artística.

Jacobi es Licenciada en Artes Visuales por la Universidad del Museo Social Argentino (2015) y posee un Máster en Diseño de Espacios Interactivos por la BTK de Berlín (2020). Ha expuesto internacionalmente en ciudades como Berlín, Dresden, Tucumán, Buenos Aires, Nueva York y Guimarães, participando en eventos destacados como la Bienal Contextile en Portugal y la Bienal Sur en Argentina.

A través de la materialidad del textil, Ángeles Jacobi reflexiona sobre la fragilidad y el paso del tiempo, la artista expone el proceso de construcción y desintegración de un tejido, de avance y retroceso de las formas, de quietud o detenimiento.

Una metáfora que podría definir la existencia, los procesos y las tramas que armamos en el ejercicio y construcción de la memoria colectiva. Una obra que nos convoca a pensar lo que dictadura desarmó a nivel personal y colectivo. Por un lado el quiebre sobre la dimensión económica, social y cultural de nuestra casa común: la patria y por otro, la ruptura de hogares y vidas de mujeres e infancias atravesadas por las desapariciones, apropiaciones, torturas y exilios. La punta de un ovillo que nos permite tejer las líneas para narrar lo que sucedió en Argentina hace 50 años atrás.

Casas destrozadas



Instalación, 94 x 27 x 23 cm; 81 x 20 x 20 cm; 70 x 14 x 20 cm. (2023)



ESPACIO SOCIAL Y DICTADURA. TRANSFORMAR LA CIUDAD. TRASTOCAR LAS VIDAS

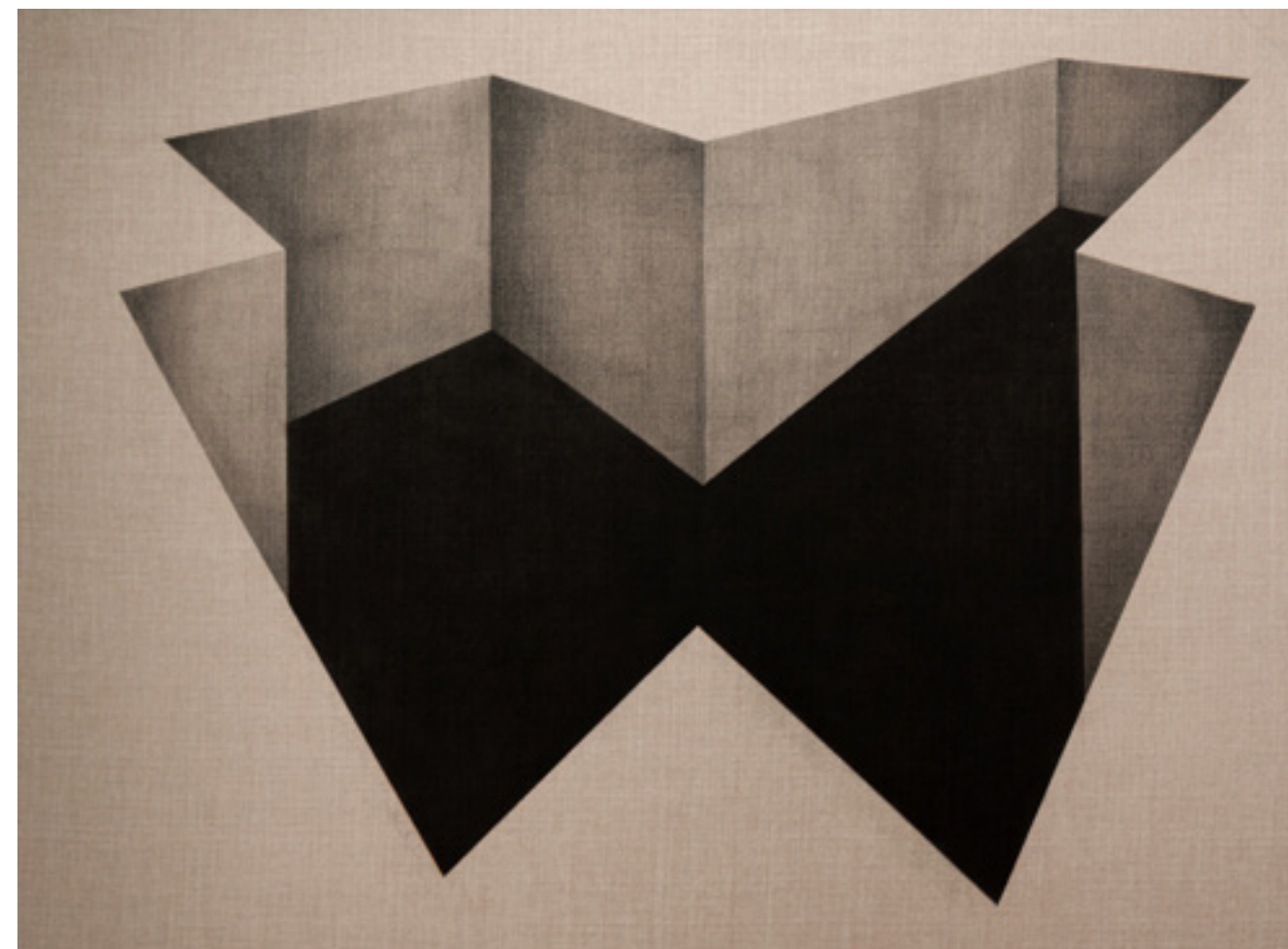
Esta sala nos propone pensar la articulación entre el poder autoritario de la última dictadura y la transformación del espacio público. Hacer foco en algunas prácticas que perduran como resabio de aquel plan, se profundizan y hacen a la manera en que hoy habitamos y proyectamos las ciudades: el mercado como paradigma, el despojo o la intervención y destrucción de la naturaleza como males necesarios del *desarrollo*. La negación del derecho a la vivienda, la desigualdad social y la violencia contra los sectores populares. ¿Cómo habitamos el espacio público? ¿Dónde está el centro y dónde la periferia? ¿En qué lugar tenemos la posibilidad de vivir?

Es un artista contemporáneo cuya práctica se inscribe en la tradición de la abstracción geométrica y la exploración de la forma, el color y la materialidad. Se graduó como Licenciado en Artes Plásticas con orientación en pintura en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y cursó estudios adicionales en Arquitectura y Urbanismo en la misma universidad, lo que ha influido en su aproximación reflexiva a la estructura y el espacio en obra.

La producción de Morgante se caracteriza por series como Brutalismos mínimos, en las que retoma conceptos derivados de la arquitectura modernista —austeridad formal, exaltación de la materialidad y economía de recursos— trasladándolos a soportes como madera, tela y papel para articular tensiones geométricas y cromáticas propias de la abstracción contemporánea. Morgante ha recibido becas y reconocimientos tanto en Argentina como en el extranjero —incluyendo una residencia en el Instituto de Arte Hoz del Júcar, España—. Su obra ha sido exhibida en exposiciones colectivas e individuales en instituciones como el Museo de Arte Contemporáneo de Buenos Aires (MACBA) y el Museo de Arte Contemporáneo de La Plata (MACLA).

La obra de Pablo Morgante, forma parte de una serie llamada Brutalismo, en alusión al estilo arquitectónico que trabaja sobre volúmenes en bruto. Esta imagen geométrica genera un efecto de suspenso, es una reflexión visual sobre lo omitido, un segmento del espacio que ya no está y al mismo tiempo una metáfora del silencio y la ausencia.

Topografía



Grafito sobre lino, 100 x 130 cm.(2024)

Es un artista visual y escultor cuya práctica explora las tensiones entre construcción, materialidad y espacio a través de estructuras geométricas y procesos manuales.

Carrizo ha sido reconocido en el circuito argentino de artes visuales. En 2012 obtuvo el 1er Premio Itaú a las Artes Visuales y recibió mención en el Salón Nacional de Escultura. A partir de estos reconocimientos, fue seleccionado para participar de residencias y proyectos curatoriales, como la Residencia URRRA de la Bienal de Arte Joven de Buenos Aires (2014), fortaleciendo un diálogo crítico con prácticas escultóricas contemporáneas.

Su obra ha sido exhibida en espacios como la Galería Alberto Sendros (Buenos Aires) con su muestra individual Construcciones (2013) y en salones y festivales en Córdoba, Buenos Aires y otras regiones.

La obra de Martín Carrizo aborda la estética marginal de las urbes. Son esculturas que replican en su materialidad a los barrios que pueblan los márgenes de las ciudades latinoamericanas. El autor plantea un juego de escala y construye una sensación proyectual para unas esculturas que se revelan como ironías al pensarlas en diálogo con las maquetas de los grandes emprendimientos inmobiliarios en la ciudad. Si el pensamiento liberal encara como proyecto la estética de lo pulcro y ascético, sus esculturas de aspecto inacabado exponen la otra contraparte de la ciudad.



Objeto escultórico; tierra, cemento, ladrillo, madera, 62 x 42 x 30 cm. Obra de la colección del Museo del Centro Cultural Leonardo Favio. Acervo cultural del municipio de Lanús. (2011).

Artista visual, desde su trabajo expresa un diálogo con la historia del arte planteando diversas relaciones entre el pasado y la contemporaneidad, explorando con situaciones o personajes de la pintura clásica para ubicarlos en el contexto sociopolítico actual. Así, ha utilizado la cita de obras de artistas clásicos del Río de la Plata, hasta composiciones en las que pueden encontrarse figuras extraídas de la antigüedad grecorromana, ligados con escenarios o imágenes de personas y acontecimientos que remiten a nuestra actualidad, como se muestra con las capas de su obra Palimpsesto.

En la realización de sus trabajos, el artista recurre a programas informáticos a partir de los cuales fragmenta lo visual y transforma la materialidad plástica.

Luna ha desarrollado numerosas exposiciones individuales y colectivas en museos y centros culturales de Argentina y del exterior. Actualmente desarrolla su práctica artística en Buenos Aires, combinando investigación, experimentación visual y una reflexión crítica sobre las representaciones históricas y culturales.

Esta pintura de Leonel Luna se enmarca en una serie llamada Palimpsestos, un entramado de memorias donde las narrativas se transforman y las identidades se construyen a través de capas que se añaden, se superponen, se modifican y se eliminan con el tiempo. En Diosas Cartoneras la composición avanza sobre el espectador, un montículo de residuos y escombros se presenta ante nuestros ojos ¿Podría ser esto una expresión plástica de la intervención humana sobre la naturaleza? ¿De la crisis y el derrumbe de un sistema que no va más? ¿Cuánto de distópico, apocalíptico o esperanzador vemos en esta imagen? Pasado y presente, un acumulado visual resultado de la intervención del hombre en el mundo.



Técnica mixta sobre tela, 200 x 150 cm. (2018)

La obra de Daniela se inscribe en un enfoque crítico del territorio, la memoria colectiva y las relaciones entre cultura y paisaje. Se formó en artes plásticas, destacándose por su trabajo interdisciplinar que combina instalaciones, objetos, fotografía y video, materiales naturales y reflexiones sociopolíticas sobre el entorno y la identidad regional.

Aborda temáticas del paisaje ribereño, la historia local, las relaciones entre el arte, el territorio y las historias sociales de la región, integrando elementos tradicionales y contemporáneos para cuestionar perspectivas establecidas sobre identidad y cultura material.

Su trabajo se caracteriza por una sensibilidad hacia las conexiones entre el cuerpo, la tierra y la memoria colectiva, articulando materiales cotidianos y simbólicos para explorar narrativas históricas críticas y generar espacios de diálogo entre arte y comunidad. Ha participado en exposiciones colectivas e individuales en galerías y espacios culturales, y su práctica continúa desarrollándose a partir de investigaciones profundas sobre contexto, memoria y representación visual.

Daniela Samponi, incursiona sobre la mutabilidad de los paisajes urbanos y naturales, mostrando la Reserva Ecológica de la ciudad de Buenos Aires, erigida sobre miles de viviendas arrasadas para dar lugar a la construcción de las autopistas en tiempo de dictadura. Hoy todavía desde la autopista e ingresando a CABA, podemos ver las huellas: imágenes mutiladas de contornos de escaleras y ventanas, vigas, columnas y azulejos aun colocados, que filosamente perfilan la ciudad. Los escombros de esas demoliciones depositados en el Río de La Plata cubrieron 350 hectáreas, que el río no tardó en convertir en lo que hoy llamamos Reserva Ecológica Costanera Sur.

Estaba parada en una montaña de escombros



Instalación (2019-2026).

Artista visual de prácticas híbridas cuya producción se nutre de intervenciones en la esfera pública, la mediación con comunidades diversas y la exploración de lenguajes poéticos entre imagen, instalación, texto y archivo. Su obra reflexiona sobre memoria, identidad, vínculos culturales y narrativas históricas desde una perspectiva crítica y procesual que integra investigación, ficciones documentales y acciones colectivas.

Licenciada y Profesora en Artes Audiovisuales y máster en fotografía documental y artística, Estefanía ha participado en múltiples exposiciones individuales y colectivas, festivales y congresos en Argentina, España, México, Francia, Dinamarca y Turquía, entre otros.

Ha desarrollado proyectos investigativos de fuerte carácter poético y crítico, como El sueño se convertirá en barro y Dibujar el negativo de un ombú, que entretengan memorias individuales y colectivas en torno a paisajes, afectos y narrativas culturales, interpelando las estructuras coloniales de representación a través de la escritura, la imagen y la acción colaborativa.

En el documental Istmo de Estefanía Santiago, se construye un relato entre padre e hija, a modo de documental ensayo, indagando en la historia del pueblo de Federación, Entre Ríos y sus consecuencias, las cuales han afectado de forma directa a sus habitantes y a los protagonistas del documental. Es un recorrido por la construcción personal de un espacio que la realizadora no conoció y la exploración de una memoria heredada, así como también por el relato y los recuerdos, de los hechos históricos y personales por parte de su padre.



Documental ensayo (2018).



Fragmentos Las dimensiones sociales del golpe

La conmemoración de los 50 años del golpe de Estado nos invita a volver a la historia para buscar las marcas y las penas que la dictadura nos dejó. Un tejido roto, que aunque zurcido todavía resiste.

La dictadura militar implementó a fuerza de terror el negocio financiero. Las relaciones productivas se desindustrializaron y concentración de la riqueza. A pesar del paso del tiempo, sus efectos persisten.

La política económica y la vida cotidiana vivieron la tragedia de los exiliados, insilados.

Las obras...

EL PLAN ECONÓMICO

La eliminación de medidas proteccionistas, la reducción de aranceles a la importación, la valorización financiera en detrimento de la inversión productiva y el endeudamiento externo fueron la base del plan económico de desindustrialización implementado por la última dictadura. Este proceso, que favoreció a los grupos locales más poderosos y al sector financiero internacional, fue posible a través de la persecución y represión, sin precedentes, a trabajadoras y trabajadores que resistieron, dentro y fuera de las fábricas, poniendo en riesgo no sólo su trabajo sino también su vida

Escala

272
00:47:30,878 -> 00:47:34,921
*Están brotando de nuevo las flores,
pero no huelen por alguna razón.*

286
00:49:22,520 -> 00:49:24,730
*La primera marca
es ese último poste.
Andréi Tarkovski, Stalker*

sombras de gaviotas
amarradas al escarceo
de la noche al día, silencio
de lo sombrío y renegrado
hasta adversar lo atiborrado
la oscuridad que no deja caer
ninguna posibilidad distinta
sobre el fondo del mar
la resonancia aún tibia
hundiéndose en el agua
el arrojito estrepitoso

evanescencia inverosímil
la ausencia

Ana Claudia Díaz

Es una artista visual y ceramista cuya obra explora la poética de la cerámica como medio de memoria, territorio y transformación. Formada en los campos del arte y la arquitectura, ha dedicado más de dos décadas al estudio y la experimentación del material cerámico, desarrollando proyectos que integran piezas, instalaciones y procesos de investigación en diálogo con contextos culturales e identitarios. Su trabajo se presenta como una reflexión sobre la materia, el tiempo y el vínculo entre lo cotidiano y lo simbólico, articulando una mirada contemporánea sobre técnicas tradicionales.

Ha participado en exposiciones individuales y colectivas, festivales y bienales de cerámica en Argentina, Europa y Asia, incluidas muestras en el Museo Internacional de Cerámica de Faenza (Italia) y en eventos curatoriales que integran obra cerámica con memoria social y comunitaria. Rodríguez vive y trabaja en su taller en Berisso, donde además dicta talleres y colabora en proyectos de formación en artes cerámicas.

La obra de Marina Rodríguez fue concebida desde “la arqueología”.

Recupera la memoria colectiva de nuestra historia. Los famosos “platos de la abuela”, la línea Festival de la fábrica de cerámicas Lozadur. Una línea popular de vajilla que habitaba las casas. La obra, cuenta una de las historias de trabajadorxs desaparecidxs que hubo en Argentina, los desaparecidxs de Lozadur.

A partir de técnicas gráficas, la autora interviene estas piezas introduciendo la presencia de las ausencias. Una pieza de archivo, de escala doméstica, transformada en documento histórico.

Resistencia cerámica. Memorial



Obra realizada desde la vajilla original de la fábrica de cerámica Lozadur. Cerámica esmaltada, gráfica aplicada y detalles en lustre de oro, 35 x 25 x 20 cm aprox. (2023).

Es un artista visual cuya práctica combina instalación, fotografía, obra gráfica, objetos, video y performances en un discurso profundamente político y crítico de la realidad social y la memoria colectiva.

Desde finales de los años noventa y durante las décadas siguientes, su obra ha incorporado proyectos y acciones que reflexionan sobre la historia reciente argentina y las tensiones políticas del presente, incluyendo intervenciones urbanas, publicaciones gráficas y piezas que despliegan narrativas sociales.

Vidal cursó estudios de Arquitectura en la Universidad Nacional de La Plata y completó su formación en el taller de escultura del reconocido artista Enio Iommi, lo que contribuyó a un lenguaje plástico que transita entre diversas disciplinas para encontrar el “soporte parlante” más adecuado a cada intención.

Entre sus trabajos se cuentan instalaciones que indagan sobre la ausencia y la memoria, circulando tanto en ámbitos artísticos como en espacios públicos nacionales e internacionales.

A partir de la intervención gráfica sobre billetes el artista Hugo Vidal aborda la coyuntura económica poniendo en discusión el concepto de *economía política*: un juego de palabras entre los términos ícono y economía que indaga sobre la influencia de las imágenes en relación con los poderes del capital dominante. Su obra propone una reflexión sobre la capacidad de las palabras y el lenguaje para transmitir enunciados de carácter crítico, social, además de investigaciones de naturaleza gráfica, plástica y poética.



(2008 a 2025)

Artista visual, docente universitaria e investigadora, su práctica explora las relaciones entre arte, memoria colectiva, política cultural y territorio mediante una amplia variedad de medios que incluyen dibujo documental, instalaciones, performances, fotografía, publicaciones, novela gráfica y texto crítico. Su trabajo se caracteriza por una investigación situada de procesos socioculturales complejos, visibilizando relatos marginados y tensionando los discursos oficiales a través de estrategias artísticas contextualizadas.

Cofundadora y co-directora del espacio cultural independiente La Dársena. Plataforma de Pensamiento e Interacción Artística, a través del cual promovió prácticas colaborativas y transdisciplinarias en Argentina, Latinoamérica, Europa y Estados Unidos.

Su obra ha sido exhibida en espacios de arte contemporáneo y festivales internacionales, y desarrollada en diálogo con proyectos de derechos humanos, ecología política y políticas culturales, incluyendo juicios por crímenes de lesa humanidad, proyectos con Abuelas de Plaza de Mayo e intervenciones en espacios públicos y museísticos.

Estos dibujos y acuarelas de Azul Blaseotto ponen el acento en la representación de la connivencia de grupos económicos dedicados a diversas actividades (agropecuaria, industrial, financiera e inmobiliaria) con los sectores de clase que dirigieron la política económica durante la dictadura.



Acuarela s/papel, 20 x 26 cm.



IDEAS, CENSURA Y AUTOCENSURA

La dictadura desplegó un plan de exterminio de personas y de ideas. Persiguió la figura de un enemigo interno y aquello que se consideraba subversivo. No solo quiso erradicar a las organizaciones políticas y revolucionarias, sino que buscaban imponer sus propias nociones de patria, nación, y moral cristiana. Para cumplir su objetivo, desplegaron su aparato represivo hacia toda la sociedad, personas adultas e infancias: desde el germen, buscaron matar ideas e imponer otras.

Es una artista visual y docente cuya práctica se sitúa en las intersecciones entre la gráfica, la fotografía y el arte impreso, explorando la imagen como superficie de memoria y transformación. Su obra indaga de que manera el recuerdo y la representación visual pueden recomponerse, fragmentarse y dialogar con historias individuales y colectivas.

Estudió Historia de las Artes Visuales y Artes Plásticas con orientación en grabado y arte impreso en la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), donde actualmente desempeña tareas docentes y de investigación. Es una de las coordinadoras del seminario “Arquitecturas editoriales”, de la Diplomatura Procesos editoriales como práctica artística, de la UNSAM; del programa de obra gráfica C.O.P.I.A (Conjunto Organizado para Imaginar Acciones) y los encuentros del Taller troncal de análisis y producción de MANGLAR.

Forma parte de la organización del festival de gráfica contemporánea Presión y coordina proyectos curatoriales y editoriales, entre ellos la colección de libros de artista Tercera Persona y la dirección de arte de la Colección Madriguera de EME Editorial. Ha participado en numerosas exposiciones individuales y colectivas tanto en Argentina como en México, Uruguay, Brasil, Paraguay, España e Italia, y recibió premios y reconocimientos en encuentros internacionales de gráfica emergente, como Open Buenos Aires y Open Portfolio en Bilbao y el Segundo premio en la modalidad escultura del Salón Nacional de Artes Visuales (Argentina) en el 2023.

La técnica le permite a la artista fusionar los límites entre lo fotográfico y lo gráfico. La pieza reúne fragmentos de paisajes acuáticos intervenidos por vacíos rectangulares que interrumpen la imagen y activan zonas de vacío.

Estas ausencias no funcionan como meras omisiones, sino como espacios de resonancia: lo que no se ve invita a imaginar, a completar, a recordar. En este juego entre presencia y falta, el agua aparece como superficie de inscripción de la memoria, como un territorio donde lo visible convive con lo que permanece oculto o borrado.

La obra propone así una experiencia de contemplación y reflexión, donde el paisaje se vuelve fragmento y la imagen, lejos de cerrarse, queda abierta a múltiples lecturas.

La confianza del agua



Transferencia directa de tóner (2015).

Licenciado en Artes Plásticas de la Facultad de Artes de la UNLP, es Profesor Titular del Seminario Clínica de Obra en la Facultad de Artes UNLP y Profesor de Pintura en el Bachillerato de Bellas Artes UNLP. Asistió al Taller y Clínicas de Obra a cargo de Diana Aisenberg. Ha realizados muestras individuales y colectivas, en Belleza y Felicidad, Ruth Benzacar, Búm, Malba, Museo Nacional de Arte Moderno y Contemporáneo Seúl , Museo Provincial de Bellas Artes, Museo Municipal de Bellas Artes La Plata, Centro de Arte y Cultura UNLP, Museo de Arte y Memoria de La Plata y Museo de Arte Moderno de Buenos Aires. Se destacan entre sus obras la serie Alta Fidelidad y la muestra Bandera en Berna, una instalación que rememora el momento en que un grupo de exiliados argentinos desplegó una bandera que decía “Videla Asesino”, en las tribunas del estadio de Wankdorf en Berna, Suiza, en mayo de 1979, cuando se realizaban los festejos por los 75 años de la FIFA.

Con una estética pop, de íconos seriados que nos ubican temporalmente en junio del 78, Leonel Fernandez Pinola simula los muros de un baño público, reconstruyendo visualmente una postal del testimonio de Graciela Daleo, una sobreviviente de la ESMA que narró cómo sus captores la sacaron del centro clandestino para celebrar forzosamente el campeonato mundial de fútbol.

Maipú 78



Serigrafía sobre impresión digital,
100 x 70 cm. (2020).

Siglas (de otro siglo)

Desde el arte conceptual, Hugo Vidal reflexiona en torno al lenguaje y sus derivas. La obra retoma las chapas de patentes que sirven como identificación de la propiedad de vehículos. Siglas para él conocidas, que correspondieron a organizaciones políticas y revolucionarias aniquiladas por la dictadura.

El autor plantea como paradoja que estas siglas que proponían abolir la propiedad privada, ahora sirvan para designarla. Identificando una propiedad, certificando la posesión de un bien o diferenciando o definiendo a un propietario.

Biografía en página 38.



Símil chapas patentes (2007/2026).

Es un artista visual cuya práctica se sitúa en la intersección entre arte conceptual, memoria y materialidad. Su trabajo explora las huellas de los acontecimientos, los mecanismos de reconstrucción del recuerdo y la relación poética entre imagen y objeto o figura. A través del grabado, esculturas y proyectos interdisciplinarios, desarrolla obras que combinan investigación histórica, pensamiento crítico y exploración material, generando dispositivos poéticos que invitan a reconsiderar las relaciones entre memoria, verdad e imaginación.

Inició sus estudios en el campo del diseño en comunicación visual, formándose en la UNLP y en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (FADU–UBA). En paralelo, desarrolló diversos proyectos editoriales y de dirección creativa vinculados al diseño y al branding. Actualmente continúa su formación en la carrera de Artes Plásticas (UNLP), con orientación en grabado y arte impreso.

Forma parte del colectivo Freezer, donde participa en las áreas de diseño y montaje de los festivales fotográficos anuales Freezer Foto Fest, realizados en el Centro de Arte de la UNLP, e integra parte del equipo docente de la cátedra de Lenguaje Visual 2 B de la Facultad de Artes de la UNLP.

La escultura de Santiago Cerruti es un objeto frío y metálico que hace foco sobre la dimensión política del espionaje y la inteligencia durante la última dictadura. La obra alude a la maquinaria de señalamiento y control que como alerta, marcó y rotuló a cualquier posible “enemigo interno”.



Escultura en alpaca y electrografía sobre papel vegetal de 80 gr., 21 x 33 x 19 cm. (2025).

Artista visual. Su obra gira en torno a la exploración del lenguaje, la palabra y la escritura como materia plástica, a través de una reflexión singular sobre la poética del lenguaje y el acto de leer como experiencia visual y sensorial. Se formó como Profesor en la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón y como Licenciado en Artes Visuales en la Universidad Nacional de las Artes (UNA) donde se desempeña como docente.

La producción de Lehmann se distingue por su trabajo con papel calado, textos recortados y estructuras espaciales que articulan palabra y forma, generando piezas que transitan entre el dibujo, la escultura y la instalación.

Lehmann ha recibido distinciones importantes en el circuito artístico argentino, incluyendo el Gran Premio del Salón Nacional Textil y premios en salones nacionales como el del Bicentenario de Tucumán, posicionándolo como una voz significativa en torno a la relación entre texto, materialidad y espacio visual. Su obra integra exposiciones colectivas en instituciones como el Museo de Arte MAR de Mar del Plata, el Centro de Arte Contemporáneo de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (MUNTREF) y la Fundación Klemm. A nivel internacional ha participado en la Bienal de Caligrafía, en el Art Museum de Sharjah, Emiratos Árabes y en la Bienal de Papel en el Museo Rijswijk de Países Bajos.

Esta instalación nos convoca a reflexionar sobre las acciones de censura, autocensura, persecución y desaparición de quienes trabajaron en bibliotecas y archivos. Una práctica que reconocía implícita y explícitamente el valor de los libros como una herramienta de circulación de ideología, dándole un valor simbólico de transformación a las ideas y su expresión.



Instalación. Collage digital. Impresiones en papel. Calado. Objetos. 200 x 410 x 14 cm. (2022).

Artista visual que trabaja mayormente en cine, video, instalaciones y fotografía. En sus procesos de creación, las tecnologías utilizadas son tanto herramientas de producción, como objetos de reflexión y transformación. Al manipular, desarmar o subvertir estos dispositivos, Denegri pone en evidencia sus implicancias culturales, históricas y políticas.

Entre otros reconocimientos, su trabajo ha recibido el Primer Premio del Premio Fundación Andreani (Buenos Aires, 2025), el Premio Colección del 73 Salón Nacional de Rosario (Rosario, 2019), el Gran Premio del Salón Nacional de Artes Visuales (Buenos Aires, 2015), el Primer Premio del Premio Itaú Cultural a las Artes Visuales (Buenos Aires, 2013), la Medalla Dorada al mejor film experimental del Festival de Cine Documental de Belgrado (Belgrado, 2012). Sus obras han sido exhibidas internacionalmente y forman parte de colecciones privadas e institucionales.

Denegri dirige la Licenciatura en Artes Electrónicas de la UNTREF. Durante diez años (2013-2023) fue curador de cine y video en el MAMBA. Fue director de la Bienal de la Imagen en Movimiento por 6 ediciones (2012-2022) y coordinador del Área de Cine Video y Multimedia del Centro Cultural Rojas (1997-2002).

Denegri hace el registro fotográfico de tres tiras de película cinematográfica de 16mm. Los fotogramas son recreaciones de La bandera argentina (1897), de Eugenio Py -la primera película filmada en la Argentina- que quedan pausados el tiempo suficiente como para que el calor de la lámpara los deforme, derrita, queme y destruya y así poder enterrarlos en el olvido. La destrucción de la imagen produce un efecto que nos enfrenta tanto material como metafóricamente a la pérdida del patrimonio fílmico. Toda una alegoría de origen y final.

Bandera quemada



Fotografía, 3 paneles de 110 x 35 cm. (2018).



LAS MARCAS QUE QUEDARON

En esta sala se recupera la memoria de los cuerpos de las mujeres que sobrevivieron a los centros clandestinos de detención, de las y los hijos de desaparecidos y asesinados, de quienes crecieron en el exilio. Y también de aquellos hijos e hijas de padres genocidas que un día dieron el paso de la desobediencia. ¿Qué recuerdan?, ¿qué guardaron?, ¿qué memoria construyen y de qué modo nos constituyen?

Es artista visual. Se desarrolla principalmente en el campo del dibujo, la ilustración y las disciplinas gráficas contemporáneas.

La obra de Vanni se caracteriza por una exploración experimental de la composición y la narración visual, integrando técnicas mixtas como lápiz, témpera, acuarela, collage y tintas para generar piezas en las que la profundidad de planos, la ligereza del trazo y la materialidad del soporte dialogan con una sensibilidad personal y un impulso hacia la experimentación constante.

Nacida en Río de Janeiro durante la última dictadura cívico militar, su trabajo aborda las infancias en el exilio, con obras como “La familia Caracol», incluida en el libro Sapos de otro pozo –publicado en 2025, por editorial filosurfer-, una realización colectiva que aborda esa temática.

La obra de Vanni ha sido compartida en plataformas digitales especializadas en arte. Participa en proyectos que sitúan el dibujo y la ilustración como espacios de investigación plástica. Gran parte de su trabajo incluye ilustraciones para el campo de la literatura infantil.

La obra es un mural cerámico de composición modular basado en el dibujo del plano de la casa del exilio de una de las autoras en Roma: el dibujo de una niña que fue y el recuerdo de una casa. Sobre la superficie de las baldosas y mediante la técnica de la mayólica, la obra funciona como un archivo visual que expande los límites de aquel plano original recuperando fragmentos de esa cotidianidad. Imágenes y volúmenes se entrelazan con hitos históricos, armando una trama que narra la reconstrucción de una vida a través del dibujo, las formas y el juego.

Istoriato: Casa Carina



Mural cerámico de composición modular. Mayólica sobre soporte de arcilla. Construcción manual e industrial. 120 x 220 x 10 cm aprox. (2026).

En construcción

En esta pieza de cerámica, Marina Rodríguez trabaja sobre fragmentos inestables y visualmente poéticos que componen una historia ligada al trauma. Una imagen que habilita memorias y nos conecta con esas vidas que buscan reconstruirse.

Biografía en página 36.



Pieza de cerámica blanca esmaltada con detalle en lustre de oro.
Construcción manual y colada,
15 x 15 x 20 cm aprox. (2018).

Es profesora Nacional de artes visuales. Su obra se centra en el dibujo, el collage y la exploración del papel, desarrollando un lenguaje plástico que dialoga entre la abstracción, la línea y la materialidad del dibujo extendido con un enfoque experimental con materiales y técnicas variadas. Explora no sólo las cualidades formales del trazo y la superficie, sino también las relaciones entre forma, espacio y percepción.

Trabaja habitualmente en series que abordan diversas temáticas en las que el papel es el protagonista, abordándolo a través de diferentes procedimientos: plegado, calado, pegado, cortado e incluso, en alguna ocasión, el rasgado. Y pone en evidencia aquello que lo constituye y que le da sentido propio. En ocasiones ha utilizado viejos mapas de cartografías urbanas, de ciudades propias o ajenas, e incluso imaginarias; otras veces, tomando libros de partituras o escritos antiguos.

La artista articula así espacios y climas que se generan a partir del juego entre luces y sombras, colores y vacíos. Su obra ha sido expuesta en diversos lugares del país y del exterior.

La forma remite a un entramado de raíces o redes vitales, una trama minuciosa donde lo frágil y lo resistente conviven. El uso del papel amate y su tratamiento artesanal refuerzan la idea de lo vivo, de aquello que crece, se expande y se ramifica. La manija introduce la noción de traslado: lo que se porta no es solo un objeto, sino también una historia, un territorio o una identidad en constante movimiento.

La obra propone pensar en las raíces como aquello que, aún desplazado, sigue sosteniendo y conectando.

Portable



Papel amate calado y dibujado en caja de acrílico y antigua manija, 75 x 32 x 4 cm. (2021).

La obra de la artista explora la memoria, los objetos cotidianos y los mandatos culturales de género a través de procedimientos que integran la costura, el bordado, la fotografía intervenida y la producción de objetos-retrato. Con formación como Licenciada en Artes Visuales (UNA) y Profesora Nacional de Escultura (Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón), su práctica parte de materiales humildes y familiares —textiles, fotografías, utensilios de costura— para activar historias personales que revelan narrativas sociales y vínculos afectivos.

Debicki ha participado en numerosas exposiciones y proyectos curatoriales en espacios públicos y académicos, abordando temas como la violencia de género, la historia social y las prácticas femeninas tradicionales. Su obra ha formado parte de muestras como Hagamos visible lo invisible y Genéricas, y se ha exhibido en instituciones como el Museo de la Mujer de Buenos Aires y el Centro Cultural Paco Urondo, el Centro Cultural Haroldo Conti y la BIENALSUR, y en el Museo de Arte y Memoria de La Plata donde expuso la muestra Calladita. Desde 2011, parte de su producción integra el patrimonio del Museo de las Mujeres de Costa Rica.

Con esta obra Viviana Debicki abre ese campo expandido que es el textil para canalizar ideas y deseos. Sobre una funda de tela, borda con hilos “Sueño con encontrarte”. Una esperanza que ablanda al que mira y que lo involucra en la trama de todos los que aún faltan encontrar.

Sueño con encontrarte



Impresión y bordado a mano sobre funda de almohada de cuna (años 70), 55 x 45 cm. (2021).

Biografía en página 36.

En la obra de Marina Rodríguez el huevo como origen aparece atravesado por ciclos y fases, estados y reacciones: alguna herida, algo podrido, una porosidad. En sus partes hay desigualdad, dolor y alguna transformación para la sobrevivencia de su pesada historia. Como la unicidad del huevo no alcanza, es necesaria la agrupación con otros, un conjunto para construir otro cuerpo, otro estado de lo temporal.

Lo que no se puede ocultar



Serie de 9 piezas realizadas en gres de diferentes tonalidades, porcelana, textil, lustres de plato y oro. Construcción manual y colada. Medidas: individual 15 x 20 x 10 cm aprox. Medidas del conjunto: 90 x 100 cm aprox. (2019). Colección privada Juana Sierra.

Biografía en página 54.

Esta obra es el cuarto
proyecto de la serie
autobiográfica
del autor,
compuesta por dos
instalaciones: Un
martes, Día uno y
El Grito. Denegri
trabaja con recuerdos
autobiográficos
e imágenes que
retumban en la
cabeza y palabras
que se atorán
en la garganta.
Filmaciones en
Súper 8mm. son
revisadas por
una mirada que
intenta echar luz al
paradójico vínculo
entre los afectos y
la ideología.

El ahogo



Loop de video (2007).

Con extensa trayectoria en el campo de la pintura y las artes plásticas, su obra se caracteriza por la exploración de formas, materiales y motivos figurativos y abstractos que expresan tanto una sensibilidad estética personal como una atención crítica a temas sociales y culturales.

Formada en las universidades nacionales de Tucumán y La Plata, y con referentes como Pompeyo Audivert, Aurelio Salas y Horacio Juárez y César López Osornio, su trabajo ha pasado por diversas etapas, incluyendo propuestas modulares que integran metal y madera con color puro, pintura de caballete y murales, hasta llegar a sus piezas sobre gobelinos. Esta evolución demuestra no solo su versatilidad técnica sino también una permanente búsqueda estética orientada al diálogo entre tradición y experimentación.

La presencia de la figura humana —con cuerpos, rostros, manos y siluetas en actitudes contemplativas— convive en su obra con espacios vacíos, horizontes abiertos y patrones visuales sugerentes, construyendo escenas que invitan al espectador a una experiencia perceptiva intensa y reflexiva.

Cercana a la pintura surrealista, Estela Nieto crea un juego de vacíos y volúmenes, un paisaje despojado de planos que avanzan y retroceden, de extraños portales y pedestales que portan orejas, donde el efecto poético está en la ausencia de sonido, o en esa voz propia que adquiere “lo no dicho”.



Acrílico sobre loneta. 100 x 100 cm. (2012).
Patrimonio MAM-CPM

Nacido en 1929 en Yunuyán, fue pintor, dibujante, grabador y muralista. Su larga trayectoria lo confirma como uno de los exponentes más destacados del arte plástico: sus obras se expusieron en museos de todo el mundo y recibieron innumerables distinciones.

La desaparición de su hija Paloma, en 1977, y el exilio, marcarán su obra. Ese dolor quedó reflejado en la serie Manos anónimas, de la cual donó uno de sus cuadros al Museo de Arte y Memoria (mAm) que hoy es parte de su patrimonio.

La pintura de Alonso une las tres vertientes del mAm: la memoria de los derechos humanos, el compromiso ético del autor y la excelencia estética. La serie Manos anónimas propone un recorrido por las distintas heridas que dejó el terrorismo de Estado: secuestro, desaparición y cautiverio, violaciones, torturas, enterramientos.

Esta obra realizada en lápiz en 1982 es uno de los primeros dibujos de Carlos Alonso para la serie Manos anónimas. El erotismo de la figura queda relegado ante a la presencia del elemento opresor y represivo. La obra está signada por el recuerdo de Paloma, su hija detenida-desaparecida en 1977, la denuncia del genocidio y el arte como vehículo de la memoria.



Dibujo de la serie Manos anónimas.Sepia y tinta sobre papel, 53 x 68 cm. (1982).

La obra de Labourt propone una experiencia visceral y afectiva, en donde la piel atraviesa su trabajo, tornándose límite y punto de contacto con otros cuerpos, así como registro de memorias en sus pliegues y heridas.

Utiliza materiales como resinas, gasas, cáscaras de huevo, toallas y cartapesta, a través de los cuales construye figuras que evocan cuerpos en estado de transformación, fragilidad o descomposición, generando superficies que oscilan entre lo visceral y lo teatral. La corporalidad aparece como un lugar de tensión entre presencia y devenir, cuestionando órdenes estéticos normativos y proponiendo experiencias perceptivas íntimas y perturbadoras.

Licenciada en Artes Visuales por la Universidad Nacional de las Artes (Argentina) y magister por la Goldsmiths University de Londres, Labourt ha exhibido su trabajo internacional y localmente en numerosas exposiciones individuales y colectivas.

Josefina Labourt indaga en las complejidades de la corporalidad. Parte de la representación de la piel -en tanto límite y punto de contacto con otros cuerpos, haciendo un registro de las memorias en sus pliegues y heridas. En su producción está muy presente el tema de las vejeces y feminidades, tanto desde la experiencia física individual como desde las construcciones sociales.



De la serie Flowers and stones. Cartapesta collage de palel, resina, 73 x 35 x 12 cm. (2023)



HACER TRAMA

Ante el horror hubo respuestas, resistencias y luchas que hoy vemos en el camino recorrido de cada nieta o nieto encontrado, en cada testimonio, en los juicios, en las marchas. Como parte de una trama de hilos que se unen, como una forma de seguir tejiendo. Una trama que sirva de abrigo, que nos dé refugio, que nos reúna y nos aleje del individualismo; una trama hecha con muchas voces y diversas manos cobijándose unas a otras. Una trama que recuerde y defienda los derechos, los sueños, el futuro de los que vendrán.

Nadie está seguro

Nadie tiene todo resuelto,
¿con qué sueñan los pájaros?
Cuando se vuelan las cosas,
¿con qué sueñan los pájaros?
Cuando todo se tambalea,
cuando el viento sacude los árboles,
¿con qué sueñan los pájaros?
Cuando la duda es fuerte,
cuando un rayo divide el cielo,
cuando todo parece caer,
en picada parece caer,
pero se levantan y cantan
los pájaros,
pero se levantan y vuelan
los pájaros,
con el viento en contra vuelan
los pájaros,
y casi no avanzan,
resisten,
y casi no vuelan,
sostienen
un pequeño corazón
urgente. Decime,
¿con qué sueñan los pájaros?
Cuando no saben
qué buscar,
cuando no saben
a dónde ir,
cuando no saben
si hay mañana,
¿con qué sueñan los pájaros?

Jimena Arnolfi Villaraza

Artista visual, trabaja arte textil a partir de técnicas mixtas. Utiliza alambre y fibras vegetales como el formio, el papiro, el algodón o la chala de maíz, y desarrolla tanto tejidos de alambre como esculturas en papel hecho a mano.

Su obra busca dar forma a la memoria, los miedos, las heridas, los vacíos, y las capas vulnerables que sostienen la identidad. Se centra en procesos internos vinculados a experiencias emocionales como el recuerdo, diferentes estados que toman cuerpo, se entrelazan, o ramifican, haciendo emerger lo que subyace y convirtiéndolo en nuevas formas de existencia.

Cubero cursó los estudios en Ciencias Políticas y Traductorado de Inglés hasta que se volcó definitivamente al mundo del arte. Se formó en diversos talleres y clínicas abocándose a la pintura en un principio hasta dedicarse al arte textil. Ha participado de numerosas muestras colectivas y recibió los premios del Salón Nacional de Arte Textil, en 2025, y de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos, en 2022.

En esta obra, Verónica Cubero trabaja la trama de hilos que se encuentran, se cruzan, se concentran. Una trama expansiva de formas orgánicas que, como espirales o brotes en movimiento, se enlazan y se proyectan sobre el espacio. Entre lo frágil y lo dinámico, la pieza invita a pensar en los vínculos como tramas abiertas.

La gentileza centrífuga



Tejido de alambre y pulpa de algodón. (2025)

museo de arte y memoria

museo de arte y memoria

Calle 9 N° 984, La Plata

Lunes a viernes de 10 a 18 hs
Sábados a la tarde

Recorridos guiados y consultas:
museo@comisionporlamemoria.org
Tel: (0221) 426-2983

Samanta Salvatori (directora)

Mariana Inchaurredo (coordinadora)

Juliana Bagnato, Soledad Basterra, Josefina Claver,

Luciana Figuretti y Josefina Oliva (equipo de trabajo)